



ISSN: 1699-2849
Registro de propiedad intelectual *safecreative* nº 0910284775023

**DISCUSIÓN CON ALGUNOS PLANTEAMIENTOS DEL AMAR DONAL
PROPUESTOS A PARTIR DE LA ANTROPOLOGÍA TRASCENDENTAL DE LEONARDO POLO
Adam Sołomiewicz**

Planteamiento

El sentido más profundo de la persona humana¹ se aclara en el amor. Leonardo Polo proporcionó un gran avance filosófico con su concepción del trascendental personal *amar donal* desarrollado en su *antropología trascendental*. Puso bases firmes para una nueva y radical comprensión del amor humano –amar como ser de índole triádico–, aunque no precisó algunos aspectos de su hallazgo, pues éstos quedaron abiertos. En el presente trabajo se aludirá a algunos planteamientos de los seguidores de Polo acerca del trascendental amar donal.

1. Distintos planteamientos polianos del trascendental amar donal

Algunos de los discípulos de Leonardo Polo intentaron proseguir su planteamiento del *amar donal*. El primero, Ignacio Falgueras, quien desarrolló una

¹ Se trata aquí del sentido antropológico y no del "sentido personal" de cada quién.

excelente "filosofía del dar"². La contribución más importante al respecto de este filósofo se puede considerar su rigurosa exposición de la índole del dar como actividad trascendental. Por otro lado, parece ser que este autor no dedicó tanta atención a conjugar sus explicaciones acerca del amar con los demás trascendentales personales según el estricto método dual de Polo: en la "filosofía del dar" de Falgueras no aparece la *dualidad radical* de la persona humana como una cuestión por solucionar.

Otro discípulo de Polo, Salvador Piá Tarazona, en su investigación sobre el hombre como ser dual llegó a afirmar que «el aceptar es inferior al dar»³, rechazando de esta manera la primera tesis de Polo acerca del amar donal: «aceptar no es menos que dar»⁴. Esa tesis lleva a denegar el valor trascendental del aceptar personal lo que resulta insostenible en el seno de la antropología trascendental poliana.

Parece ser que el último –hasta la fecha– de los intentos de una rigurosa profundización en el planteamiento del *amar donal* poliano ha sido realizado por Alberto Vargas según su método "la teoría de los juegos donales"⁵. Este autor, a diferencia de Piá Tarazona, defiende el valor trascendental del aceptar personal y, asimismo, la primera tesis de Polo sobre el *amar donal*. No obstante rechaza la segunda tesis (*el dar y el aceptar comportan el don que la persona*

² Leonardo Polo y Ángel Luis González valoraron como «excelente [la] investigación del dar». POLO, L., *Antropología*, I, p. 247, nota 1. [Las referencias bibliográficas a las obras de Leonardo Polo se indican según los criterios de *Studia Poliana*, a saber, se pone sólo el título abreviado y los números de las páginas correspondientes. Si no se señala lo contrario, siempre se usa la primera edición de las *Obras Completas*.]

Ángel Luis González dijo: «Falgueras, [es] a mi juicio el autor que ha emprendido con más radicalidad y rigor el estudio de la estructura de lo que es y significa dar». «Falgueras ha tratado, [...] de modo riguroso y excelente, la índole de lo trascendental que estriba precisamente en el dar, en la actividad donal». GONZÁLEZ, Á. L., *Persona, libertad, don. Lección inaugural del curso académico 2013-2014*, Universidad de Navarra, Pamplona, 2013, pp. 51, 54. Cfr. FALGUERAS SALINAS, I., "Aclaraciones sobre y desde el dar", en FALGUERAS SALINAS, I.; GARCÍA GONZÁLEZ, J. A. (eds.), *Antropología y trascendencia*, Universidad de Málaga, Málaga, 2008, 51-82. "Dar equívoco, análogo y unívoco. El acto creador", en *Miscelánea Poliana*, 32 (2011), 2-17. "El dar, actividad plena de la libertad trascendental", en *Studia Poliana*, 15 (2013), 69-108.

³ PIÁ TARAZONA, S., *El hombre como ser dual. Estudio de las dualidades radicales según la Antropología trascendental de Leonardo Polo*, EUNSA, Pamplona, 2001, p. 329.

⁴ POLO, L., *Antropología*, I, p. 250.

⁵ Cfr. VARGAS, A., "Los juegos teándricos. El acceso antropológico a la intimidad divina", en *Studia Poliana*, 19 (2017), 129-150. "Teoría axiomática de los juegos donales: una propuesta desde la antropología de Leonardo Polo", en *Empresa y humanismo*, XX/2 (2017), 107-153.

*puede dar sólo a través de su esencia*⁶), ya que sostiene la trascendencia del don humano. Merece estudiar con atención el planteamiento –audaz y sugerente– de Vargas, pero por falta de espacio y tiempo en este sitio no podemos detenernos en su propuesta. Por lo pronto aquí no se asumen sus conclusiones, pues aquí se mantiene que el don humano es siempre esencial, y que la persona humana es radicalmente dual y por eso no radicalmente trina.

Se puede afirmar que en las bases de los planteamientos de Salvador Piá Tarazona y de Alberto Vargas acerca del *amar donal* se debe a no caer en la cuenta de que el aceptar personal y el dar personal en una persona humana pertenecen no a una *estructura donal*, sino a dos *estructuras donales* distintas. Esto quiere decir, que cada uno de estos autores ha intentado explicar la tríada dar–aceptar–don como si la persona –en cuanto que *amar donal*– constituyera una sola estructura triádica. Sin embargo, de esta manera no se logra explicar el amar personal humano con debida congruencia.

2. Las concepciones 'vertical' y 'horizontal' de la estructura triádica del amar donal

La estructura triádica del amar personal en la concepción de Piá Tarazona es 'vertical': el dar es allí trascendental y el aceptar infra-trascendental. El dar sería de un nivel ontológico superior al aceptar y éste, al don, que es esencial. La superioridad jerárquica del *dar personal* excluye el carácter estrictamente trascendental del aceptar humano. En cambio, según el planteamiento de Vargas, los tres miembros del *amar donal* han de ser trascendentales, con lo cual su correlación jerárquica tiene que ser equivalente. Se puede decir, por tanto, que la concepción de Vargas es 'horizontal': los tres miembros que constituyen el *amar donal* humano jerárquicamente pertenecen al mismo nivel ontológico. Él mismo afirma: «trascendentalmente hablando la estructura donal del hombre

⁶ Cfr. POLO, L., *Antropología*, I, pp. 250-251. «El don [humano] no pertenece al orden trascendental, sino que está en el nivel esencial». *Ibíd.*

es *dar, aceptar, don*»⁷. No obstante, aquí se sostiene, con Polo, que el don humano es siempre esencial.

Como ya se ha señalado, el intrínseco carácter 'vertical' del trascendental *amar* contradice la primera tesis de Polo acerca del *amar donal*, mientras que el carácter 'horizontal', contradice su tesis segunda.

3. La solución: las dos estructuras donales de la persona humana

Lo que se busca aquí no es la defensa incondicionada de las tesis que pronunció Leonardo Polo sobre una cuestión antropológica u otra, sino la manera más congruente de exponer la índole radicalmente dual de la persona humana. Si al considerar el trascendental *amar personal* Piá Tarazona llega a concluir que sólo un miembro de la estructura donal es propiamente trascendental (el dar⁸) y Vargas, que lo son los tres (el dar, el aceptar y el don), el autor de este trabajo no se conforma con sus respuestas e intenta elaborar un planteamiento distinto, que exprese mejor la índole de la *dualidad radical* de la persona humana.

La solución de la cuestión que aquí se propone consiste en admitir dos *estructuras donales* en las cuales el *amar donal* humano está involucrado constitutivamente. La exposición detallada de esta propuesta queda todavía por publicar, aunque ya ha sido presentada en la defensa de la tesis doctoral titulada *La dualidad radical de la persona humana*⁹.

4. Otra propuesta para explicar el trascendental amar donal

En este sitio cabe mencionar otra manera más de comprender el amar personal en el ámbito de la antropología poliana: se trata de la "díada trascendental" propuesta por Blanca Castilla. A diferencia de Salvador Piá y Alberto

⁷ VARGAS, A., "Los juegos teándricos. El acceso antropológico a la intimidad divina", en *Studia Poliana*, 19 (2017), p. 140.

⁸ Este autor mantiene «que el *dar personal* es superior al *aceptar personal* y que este último se subordina a aquél». PIÁ TARAZONA, S., *op. cit.*, p. 330.

⁹ SOŁOMIEWICZ, A., *La dualidad radical de la persona humana. Un intento de proseguir la antropología trascendental de Leonardo Polo, pro manustripto*, Pamplona, tesis doctoral defendida en la Universidad de Navarra 10 de octubre 2019.

Vargas esta autora tiende a explicar la estructura donal no como si fuera la estructura 'interna' de una persona humana, sino entre dos personas humanas: «la díada trascendental de la persona humana [es] la apertura varón-mujer»¹⁰. De este modo afirma que el dar trascendental humano constituye una estructura triádica con una persona creada distinta, es decir, con un aceptar trascendental humano distinto. En definitiva, la persona humana sería radicalmente dual en tanto que fuera co-existencia amorosa con otra persona humana. De acuerdo con esto, para Blanca Castilla la *dualidad radical* no es el rasgo de una persona, sino de dos: lo que es trascendentalmente dual es la co-existencia varón-mujer, pero no cada una de estas personas.

Aunque la intuición que lleva esta autora a explicar la estructura triádica del *amar donal* humano siempre como vínculo interpersonal parece muy acertada, no resulta admisible 'repartir' la *dualidad radical* humana entre dos personas creadas. Dejadas de lado otras dificultades que este planteamiento lleva consigo¹¹, hay que subrayar que la dualidad "imprescindible para que haya co-existencia" trascendental es la dualidad 'persona humana-Dios personal' y no la dualidad 'varón-mujer'. La *dualidad radical* humana tiene que explicarse desde la dualidad trascendente 'hombre-Dios' y no desde la de 'varón-mujer', la cual es inferior de la primera.

La dificultad de tal planteamiento de la *dualidad radical* se muestra también en la consideración de la primera pareja de los hombres (llamados –o no– Adán y Eva). Si Adán y Eva constituyeron la primera "dualidad radical" humana, habrían sido creados con un solo acto creacional, dado que no cabe crear los miembros de una dualidad radical por separado. Sin embargo, de acuerdo con la antropología trascendental de Polo, está claro que cada persona humana, o

¹⁰ CASTILLA DE CORTÁZAR, B., "En torno a la díada trascendental", en *Anuario filosófico*, 28 (1996), p. 409. «Si el hombre es trascendentalmente dual, la diferencia dual entre varón y mujer –imprescindible para que haya coexistencia–, es plausible que se encuentre a nivel trascendental». *Ídem.*, "Coexistencia e índole familiar de la persona", en *Miscelánea Poliana*, 53 (2016), p. 24.

¹¹ La más fuerte parece ser ésta: si la *dualidad radical* se 'reparte' entre dos personas humanas, cada una de ellas no resulta radicalmente dual, sino 'monolítica'. Entonces en la persona humana la trascendental *carencia de réplica* se refiere constitutivamente a otra persona creada y no exclusivamente a Dios: otra persona humana resultaría el *destino radical* del hombre. Sin embargo, la plenitud trascendental de la persona humana no está en otro co-acto de ser personal, sino en el Trascendente que *eleva* al hombre superando su condición de criatura.

sea, cada co-acto de ser personal, es una creación distinta. La primera pareja de las personas humanas no pudo ser creada con un acto creador, sino como dos distintos co-actos humanos y cada uno de ellos como una *dualidad radical*.

Conclusiones

El *amar donal* no se explica en una persona sino siempre en una relación de personas. La estructura triádica del *amar donal* no se da en una persona, sino siempre entre dos, y es de nivel trascendental. Una interpretación del amar trascendental que está en desacuerdo con esto cae fácilmente en conclusiones que contradicen las tesis acerca del *amar donal* de la antropología trascendental de Polo.

A nivel trascendental, la persona humana es aceptar cuyo referente es el Dar divino. Esta estructura triádica se puede nombrar "la estructura donal primera". A la vez, aceptar es dar aceptación. La persona humana como dar trascendental tiene como el referente la Aceptación divina. Ahora se trata de "la segunda estructura donal". Recapitulando: en la estructura donal primera la persona humana es aceptar y Dios es Dar, mientras que en la segunda, el hombre es dar y Dios es Aceptar. En la primera el don es trascendental (es la creación de la persona humana) y en la segunda el don es esencial, como subraya Polo repetidas veces (es el acto de amor humano). Las dos estructuras donales están marcadas por dos dones distintos.